

ENTIERRO DE LOS GUARDIAS CIVILES ASESINADOS EN BARCELONA

En el palacio de las Cadenas, de Ubeda (Jaén), fue instalada la capilla ardiente de don Rafael Carrasco Lamas, ante la cual desfilaron numerosas personas • «Si mi marido era un hombre del pueblo, ¿por qué lo han matado esos que dicen ser defensores del pueblo?», decía, entre sollozos, la viuda del guardia malagueño don Antonio López Cazorla

UBEDA (Jaén).—A las seis y media de la mañana de ayer llegaron a Ubeda los restos mortales del guardia civil don Rafael Carrasco Lamas, asesinado en Barcelona el pasado sábado por el GRAPO. La caravana en la que venía el cadáver del agente del orden asesinado llegó a las puertas del palacio de las Cadenas, donde se encontraba una gran multitud congregarada que se aproximó a las diez mil personas.

Poco antes habían llegado la madre, hermanos y familiares de la víctima, que pasaron a un lugar especial reservado para ellos en

la cripta del palacio, lugar adonde fue trasladada la capilla ardiente.

Posteriormente se rezó un responso, y el Ayuntamiento de Ubeda, a propuesta del alcalde de la ciudad, tomó el acuerdo de conceder a perpetuidad el nicho número 210 del cementerio de la localidad para que reposen los restos mortales del guardia civil asesinado, y también concederle a título póstumo el emblema de oro de la ciudad de Ubeda.

Una guardia de vela, formada por alumnos de la academia regional de la Benemérita de esta ciudad y otros agentes del orden, permanece al lado del féretro, ante el cual desfilaron numerosas personas de la ciudad y de pueblos limítrofes.

Entierro del guardia civil malagueño

MÁLAGA.—A primera hora de la tarde de ayer recibió cristiana sepultura en el cementerio de San Miguel el cadáver del guardia civil don Antonio López Cazorla, asesinado el sábado en Barcelona. El señor López Cazorla, de treinta y siete años de edad, casado y padre de tres hijos, era natural de la localidad de Alcaucén (Málaga).

Cerca de las doce y media llegó el féretro, que desde el acuartelamiento de los Angeles había sido llevado a hombros de guardias civiles, policías armados y policías municipales, por las calles malagueñas, en medio de un impresionante silencio; gran número de personas seguían al cadáver.

A la entrada del templo fue rezado un responso y seguidamente comenzó la misa "corpore insepulto".

En el momento de salir el féretro de la Iglesia parroquial de San Pedro fue cantado el himno de la Guardia Civil, dándose a continuación vivas a España y a la Benemérita.

EL "CARA AL SOL"

En ese instante, un militante de Fuerza Nueva, que junto a varias decenas de compañeros había acudido allí luciendo brazaletes negros y distintivos del partido, dijo: "Has muerto cara al sol porque eras bueno", cantándose seguidamente el "Cara al sol", que muchos de los asistentes siguieron brazo en alto.

Fueron unos momentos de gran tensión, en los que se fundían los vótores a la Guardia Civil y a las distintas fuerzas de orden público con los de quienes pedían una mayor autoridad del Gobierno contra los que manchan sus manos con la sangre de víctimas inocentes.

Fue rechazada una corona de flores llevada por un dirigente de la candidatura electoral Unidad Socialista.

La emoción fue inenarrable cuando antes de ponerse en marcha la comitiva fúnebre, camino del cementerio de San Miguel, concretamente la viuda del señor López Cazorla, a la que prácticamente sostenía el gobernador civil en sus brazos, preguntaba entre sollozos: "Si mi marido era un hombre del pueblo, ¿por qué lo han matado esos que dicen ser defensores del pueblo?"